

El timón

Por Francisco Molina

Hola Comandante

En los días de cartón piedra, de vino y paja, de happys y de face, de felicidad y postureo agarrada con palillos que vivimos, he de decirte que eres una de las personas con las que más me he identificado en la vida. Gente de tu generación me ha llegado a decir que soy muy antiguo, un rancio si lees entre líneas. Pero lo cierto es que a mí me han movido siempre los mismos valores que a ti. Y quizá me podía haber ido mejor. Nadie lo sabrá nunca. Pero créeme si te digo que cuando salgo a la calle lo hago sin cambiarme de acera y sin clavar la vista en el suelo cuando me cruce con quien sea, como creo que te pasa a ti.

Aunque te conocía de antes, creo que fue en 2005 cuando me asocié a la Asociación. En parte fue para apuntalar el inicio de una nueva etapa personal y profesional tras dejar mi anterior trabajo y emprender un nuevo proyecto empresarial. No hace falta que te diga el timón que has supuesto para la entidad, y el enorme vacío que dejarás cuando dejes de estar, que espero no sea del todo. Imagino lo difícil que es lidiar con asociados interesados que se afilian porque se lo piden en unas oposiciones y después de usar a la Asociación la dejan. De ver cómo directores de medios se dan da baja porque no se asiste a un acto, cómo una institución boicotea la edición del Anuario, cómo para ciertos medios la Asociación sólo ha existido cuando la han usado para lavar su imagen, o cuando yo tuve el orgullo de pertenecer a la directiva con Covadonga, de ver cómo un medio se inventaba noticias para beneficiar al poder político faltando a la más mínima norma ética de la profesión. Eso ha pasado mientras yo he estado cerca en un intervalo corto de tiempo. ¡qué no habrás visto tú!

Por eso prefiero quedarme con tu honestidad, con tu firmeza llevando un timón de personajes tan diversos, de profesionales tan distinto en cuanto a medios, canales de difusión e incluso intereses cruzados. Me quedo con la impresión de nuestro amigo José Antonio Sierra. El pobre cada vez más mayor, pero siempre que lo veo me pregunta por ti. Coincide conmigo en todo, en que eres el timón de la Asociación. En que haces el mejor boletín de una Asociación en

toda España. En tu entrega. Ya ves. Las personas somos torpes, pero lo importante es que bajo las olas veamos limpio el fondo. Y cuando dos personas generacional y geográficamente tan distantes como ese señor y yo coincidimos, es que algo de cierto hay.

Me gustaría que no abandonases el barco, pero también que dedicaras el tiempo libre que vas a tener a llevar a cabo proyectos no realizados.

Es un honor haberte conocido, Sr. Román. Un fuerte abrazo, Comandante.

